

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2350>

## Neoliberalismo en América latina: transformación educativa y desafíos sociales

Neoliberalism in Latin America: Educational Transformation and Social Challenges

**Fabiola García López**

[fabiola.5067@live.com](mailto:fabiola.5067@live.com)

<https://orcid.org/0000-0003-1192-9686>

Universidad Autónoma del Estado de México  
UAEMex

Artículo recibido: 26 de junio de 2024. Aceptado para publicación: 11 de julio de 2024.  
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen


El neoliberalismo ha marcado profundamente a América Latina y ha sido parte de su transformación económica y política. A partir de su llegada a dicho territorio han surgido cambios en las políticas de gobierno, así como en la estructura socioeconómica de varios países. La investigación tiene como objetivo analizar el origen del neoliberalismo, así como sus principios rectores para comprender la forma en que funciona y los objetivos que persigue. La metodología que se utiliza es de corte analítica-deductiva, y reflexiona, particularmente, el caso de Chile por ser pionero en la implementación del neoliberalismo, así como los cambios que representó desde su instauración a través de la educación. En este artículo se señalará cómo el neoliberalismo surgió en América Latina, se examina el impacto que tuvo en la región y cómo ello ha configurado significativamente su desarrollo económico, social, así como su cultura. Se puede afirmar que el neoliberalismo ha contribuido al debilitamiento del poder del Estado, y con ello, ha actuado con pocas restricciones, lo que resulta en una sociedad con graves problemas estructurales.

*Palabras clave:* neoliberalismo, educación, proyecto nacional, debilitamiento del estado, crisis social y ambiental

### Abstract

Neoliberalism has profoundly marked Latin America and has been part of its economic and political transformation. Since their arrival in this territory, changes have arisen in government policies, as well as in the socio-economic structure of several countries. The research aims to analyze the origin of neoliberalism as well as its guiding principles in order to understand the way it works and the goals it pursues. The methodology used is analytical-deductive, and reflects, in particular, on the case of Chile for being a pioneer in the implementation of neoliberalism, as well as the changes it represented since its establishment through education. This article will point out how neoliberalism emerged in Latin America, examine the impact it had on the region, and how this has significantly shaped its economic and social development, as well as its culture. It can be said that neoliberalism has contributed to the weakening of state power, and in doing so, it has acted with few restrictions, resulting in a society with serious structural problems.

*Keywords:* neoliberalism, education, national project, weakening of the state, social and environmental crisis

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: García López, F. (2024). Neoliberalismo en América latina: transformación educativa y desafíos sociales. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (4), 1476 – 1490. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2350>

## **INTRODUCCIÓN**

El sistema económico actual implica un modelo neoliberal que limita la participación del Estado en asuntos que originalmente eran de su jurisdicción, en temas de índole jurídica, económica y, recientemente, con respecto al cuidado de la naturaleza y el cambio climático. Actualmente ciertas manifestaciones del neoliberalismo pueden pasar desapercibidas, dado que su modo de ser ha permeado lo suficiente en la sociedad como para integrarse y revolucionar el funcionamiento de los grupos sociales, e incluso del espacio físico, de forma sutil. El neoliberalismo no solo es un concepto, sino que sostiene una forma de ser como sociedad, en la que se han trastocado los valores, la economía ha dejado de estar al servicio de la humanidad, ahora las personas van detrás del dinero y acoplan su vida para tratar de llenar un cúmulo de necesidades infinitas sin hallar plena satisfacción (Betto, 2005).

La relevancia de este estudio radica en mostrar cómo incrementan las desigualdades sociales que a su vez se vinculan con el cambio climático, y que afectan en mayor medida a grupos vulnerables en Latinoamérica como consecuencia del establecimiento del neoliberalismo. Se busca conocer el antecedente de una situación en la que aparentemente, no existe un responsable directo, sobre todo cuando se habla de las injusticias y la falta de acceso a condiciones de vida digna para los grupos de personas de bajos recursos o vulnerables en América Latina (Guerrero, 2020). Es un hecho que el cambio climático intensifica las diferencias, así como las carencias. El objetivo ha sido comprender la génesis del neoliberalismo, así como la forma en que se instauró en la región y la transformación que ha hecho. Se tiene como hipótesis, que es el responsable de los desórdenes estructurales y sociales, mismo que llegó por medio de la educación, en un proceso adoctrinamiento del pensamiento en aras del progreso y la libertad de comercio (Correa, 1986).

Las particularidades sociales, económicas, políticas, ambientales y sanitarias del mundo actual son de considerable delicadeza, ya que colocan a la vida en general en un sitio endeble, limitando sus posibilidades al campo de acción de un número reducido de personas (CEPAL, 2016). El neoliberalismo resulta complejo de descifrar si sólo se analiza el presente, para comprender el porqué de su comportamiento es importante rastrear sus orígenes. De ahí que este trabajo se haya propuesto hacer una revisión histórica del origen del neoliberalismo, quien al día de hoy se manifiesta como un sistema dominante, que proclama que a partir de la "libertad" económica" será posible la "libertad" individual (Sosa, 2012). Esta conjugación de teoría económica se entrelaza con los deseos humanos de formas confusas, a fin de que las barreras sean eliminadas y las restricciones sean mínimas, a favor de unos pocos y en detrimento del resto de la población.

## **METODOLOGÍA**

Para esta investigación se utilizó el método analítico-deductivo que consiste en fragmentar un problema en secciones a fin de hacer más simple su comprensión y posterior análisis, de esta forma es posible tener un panorama general del tema, y así, hacer una deducción y llegar a las conclusiones.

Se hizo una revisión documental que permitió recabar información suficiente para comprender el origen y objetivos que forman parte del neoliberalismo. Posterior a ello, se ordenó la información por secciones, esto permitió distinguir mejor el fenómeno en general, de esta forma se clasificó su llegada a Latinoamérica y algunos momentos del proceso como su aplicación en Chile, por medio de la educación, quien habría sido el pionero en darle cabida en su nación; se hizo una confrontación con las ideas del ex mandatario chileno Salvador Allende, así vincularla con las consecuencias sociales, económicas y estructurales que derivaron de ello, para finalmente llegar a las conclusiones. De esta manera fue posible hallar una explicación al problema que se planteó de principio, así como construir un soporte teórico que sirva para comprender los problemas estructurales que presenta la región.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Orígenes del neoliberalismo

Cuando se habla de neoliberalismo se piensa a partir de algo ya establecido, pero como todo sistema de pensamiento tuvo un principio. Laval y Dardot (2013) indican que,

Se cita a menudo erróneamente la creación de la Sociedad de Mont-Pélerin en 1947 como el acto de nacimiento del neoliberalismo. En realidad, el momento fundador del neoliberalismo se sitúa antes: se trata del coloquio Walter Lippmann, que se celebró en París a partir del 26 de agosto de 1938 y durante cinco días en el marco del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual (ancestro de la Unesco), en la calle Montpensier, en el centro de París. La reunión de París destaca por la calidad de sus participantes, quienes, en gran medida, marcarán la historia del pensamiento y de la política liberal en los países occidentales después de la guerra, como Friedrich Hayek, Jacques Rueff, Raymond Aron, Wilhelm Röpke o Alexander von Rüstow. (p.67)

La reunión se llevó a cabo del 26 al 30 de agosto de 1938, y entre algunos puntos se planteó la redefinición del liberalismo por parte de L. Rougier y W. Lippmann, quienes ya habían atisbado teorías al respecto en sus obras correspondientes. Por su parte, Rougier propuso un liberalismo activo, en el que la iniciativa privada pudiera desarrollarse con toda libertad, se pusieron restricciones al Estado por considerarlo entorpecedor de las actividades empresariales, por lo que propusieron que fuera el consumidor quien determinará la competencia entre productores, en vez del Estado.

De esta forma se clamaba al establecimiento de condiciones de libre competencia, impulsada por un Estado liberal que permitiera la libertad, y que garantizara la victoria para los más aptos. Para Laval y Dardot (2013) "Son particularmente L. Rougier y W. Lippmann quienes, durante el coloquio, definen lo que entonces debe entenderse por «neoliberalismo» y cuáles son las tareas que le corresponden" (p.76).

Rougier manifestaba un rechazo profundo por el naturalismo, para el cual el no intervencionismo era respetar el orden natural sin tomar en consideración los cambios que la sociedad necesitaba.

Lo importante para él es afirmar de entrada la distinción entre un naturalismo liberal de corte tradicional y un liberalismo activo dirigido a la creación consciente de un orden legal en cuyo interior la iniciativa privada, sometida a la competencia, pueda desarrollarse con toda libertad. Este intervencionismo jurídico del Estado se opone a un intervencionismo administrativo que entorpece o impide la libertad de acción de las empresas. El marco legal debe dejar que sea el consumidor quien arbitre el mercado entre los productores que compiten, en vez de una gestión autoritaria de la economía (Laval y Dardot, 2013, p. 76).

Sobre esta línea, el liberalismo reformado suponía una nueva relación con el Estado, de manera que este actuara como autoridad imparcial frente a los particulares. Por una parte, se propuso que debía mantener su distancia a través de reglas precisas y universales para no caer en apoyo de grupos contrarios, es decir, con los más ricos o lo menos aventajados; pero, habría otra necesidad para con el Estado, y era que también contará con la capacidad de intervenir en asuntos jurídicos con la mayor objetividad posible, sin caer en chantajes o presiones externas. Es decir, hacer del Estado un aliado y darle un papel importante dentro de la competencia.

## Características del neoliberalismo

Para Lippmann el neoliberalismo añadía otras características

La agenda del neoliberalismo está guiada por la necesidad de una adaptación permanente de los hombres y las instituciones a un orden económico intrínsecamente variable, basado en una competencia generalizada y sin descanso. La política neoliberal se requiere para favorecer este funcionamiento con un ataque contra los privilegios, los monopolios y las rentas. Va dirigida a crear y mantener las condiciones de funcionamiento del sistema de la competencia. A la revolución permanente de los métodos y las estructuras de producción le debe corresponder igualmente la adaptación permanente de los modos de vida y de las mentalidades (Laval y Dardot, 2013, p.86).

Esta reformulación del neoliberalismo era más flexible y con mayor necesidad consciente de protección para sus operaciones, tal como de sus aspiraciones. Las implicaciones de este nuevo sistema, para Lippmann estaban en la modificación del estilo de vida humano para fluir en torno a la competencia, al nuevo sistema que no estaba desvinculado de ninguna esfera social, por el contrario, basaba su fortaleza en la interdependencia. De esta manera, hacían falta y debían educarse seres humanos nuevos, con trabajo especializado y con actitud de cambio, se esperaba de ellos la capacidad de responsabilidad y conocimiento de sus derechos que les delegaba este nuevo orden. Estas repercusiones en el ámbito educativo podrán verse con más detalle en *¿Filosofía para qué? Desafíos de la filosofía en el Siglo XXI*, texto en el que Gabriel Vargas Lozano hace un recuento de la condición educativa en México, específicamente a partir de 2009, año en que se inició una reforma educativa, basada en competencias y en la que se reducía al mínimo o prescindir, en algunas ocasiones, de las materias correspondientes a las Humanidades (cfr. Vargas, 2009). Es decir, se quería implementar un modelo educativo que formara estudiantes bajo el pensamiento de competencia y especialización, principalmente, para insertarse automáticamente en el campo laboral del mundo empresarial, pero no como un líder, sino como mano de obra obrera. El debate es amplio, pero es una clara consecuencia de lo que en un inicio manifestó Lippmann. Laval y Dardot (2013) señalan que “Lo que hace necesaria esta gran política educativa en beneficio de las masas, ya no únicamente de una pequeña élite cultivada, es que los hombres deberán cambiar de posición profesional y de empresa, adaptarse a nuevas técnicas, enfrentarse a la competencia generalizada” (p.89).

Por otra parte, Lippmann insistía en que el Estado estaba para servir, y este no tenía autoridad para intervenir en asuntos de mercado y competencia, dado que no se estaba frente a un ciudadano, y en todo caso, los asuntos de las personas podrían ser resueltas por ellas sin la necesidad de un orden superior.

La división del trabajo impone cierto tipo de política liberal y no permite la arbitrariedad de un poder dictatorial que disponga de los individuos como le plazca. En el plano político, es imposible dirigir mediante órdenes y decretos una sociedad civil compuesta de agentes económicos, como si se tratara de una organización jerarquizada. Sólo se pueden conciliar intereses diferenciados determinando una ley común (Laval y Dardot, 2013, p. 91).

Estas bases del neoliberalismo marcan un antes y un después, porque la forma en que se manifiesta el mercado y la sociedad responden a un nuevo modelo que basa sus operaciones en la libertad y la autonomía, incluso que puede modificar el espacio físico e ideológico de una sociedad, además de su aspiración a ser un cambio mundial.

Y en efecto, fue el tipo de cambio que a la postre sería una característica distintiva del neoliberalismo, con una lógica de operación que arrasaba con la vida privada y que pretendía ejercer un control justificadamente autoritario, una nueva adaptación de la selección natural de Darwin pero en sentido económico y de competencia, el nivel adquisitivo de una persona dependía de su capacidad para

generar ingresos, en este sentido, todo se reduciría a una cuestión personal y no tanto a los factores externos.

La característica más importante y esencial del pensamiento neoliberal y del pragmatismo e ideología del capital financiero (que, además, se convirtieron en los paradigmas dominantes de las relaciones internacionales), es que todas las ideas y teorías producidas son presentadas como verdades absolutas y como procesos inevitables, irreversibles e incuestionables, es decir, un pensamiento social y modelo económico con la pretensión epistemológica y ontológica de erigirse como la teoría universal e insuperable de la humanidad (Sosa, 2012, p. 2).

El neoliberalismo se ha erigido como un sistema dominante, que ha determinado el estilo de vida global con una forma de ser y estar específicas, que prácticamente inhibe cualquier otro tipo de manifestación ideológica. De acuerdo con Sosa (2012) desde su reconstrucción,

[...] lo que en realidad buscaba el modelo neoliberal entonces era imponer y hacer cumplir uno de los supuestos esenciales del credo neoliberal: sólo a partir de una plena liberalización del mercado de las trabas, obstáculos y restricciones por parte del Estado, se podrá alcanzar la 'libertad' económica que, a su vez, es una condición necesaria para la 'libertad' individual. En otras palabras, según el pensamiento neoliberal, la 'libertad' económica es, en sí misma, un componente esencial de la 'libertad' en general. (p. 3)

La libertad tan ansiada por el neoliberalismo representa un juego donde ya no existe justicia social, sino un ramillete de posibilidades no aprovechadas y mala suerte, ahí finalmente los más astutos y quienes saben cómo funciona el mercado y la competencia, siempre van un paso adelante, dado que no hay educación financiera, han sobreentendido que la población a nivel mundial comprende cómo es que funciona la libertad y el flujo económico. Esta libertad, más bien, representa un sitio seguro para los grandes inversionistas y las empresas transnacionales, ya que limita las actuaciones del Estado y las áreas de competencia del mismo, y da como resultado un amplio sitio de acción para los que saben cómo generar más dinero.

[...] esta corriente de pensamiento neoliberal se ha orientado a darles una importancia secundaria a las cuestiones sociales como la pobreza y desigualdad. Privilegiaron ante todo la preeminencia del principio de propiedad privada y la libertad individual. Por lo tanto, llegaron a considerar que, pese a que las desigualdades podrían producirse por el sistema económico que defendían, estaba en manos de cada individuo procurar su seguridad y mantenimiento. Promueven un Estado limitado, y dicha característica la refuerzan mayormente en los temas sociales.

Esta corriente fue la que guió a las políticas que se aplicaron en Latinoamérica, sobre todo en la década de los noventa (Calvento, 2006, p. 44).

### **Neoliberalismo en Chile**

El neoliberalismo comenzó a permear en los estratos ideológicos de los Estados latinoamericanos, el pensamiento de Hayec, por ejemplo, tuvo un dominio considerable en Chile, más que en cualquier otro país de la región. La influencia neoliberal se vio impulsada por un intercambio académico entre Estados Unidos y Chile, a través de la Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chicago. Según Correa (1986) una política del "Buen Vecino" como una medida estadounidense de cooperación posguerra, se pretendía elevar el nivel de vida e impulsar el desarrollo económico. "Uno de los aspectos más importantes de la política de cooperación era el intercambio cultural. Las universidades norteamericanas también tenían un papel que jugar en el fortalecimiento del "mundo libre" (p. 112).

De esta manera, a partir de 1950 sus lazos académicos se estrecharon dando como resultado una serie de convenios que permitía a profesores y alumnos chilenos el intercambio académico con un

financiamiento cómodo para las partes y, sobre todo, accesible para Chile. El área que resultó particularmente favorecida fue el de economía, en 1953 se estableció el primer convenio para crear la Escuela de negocios de Valparaíso, que tenía como objetivo crear hombres de negocios.

Pero la influencia de Hayec en Chile me parece que fue la mayor que la que haya tenido en cualquier otro país, dado que los economistas de Chicago trabajaron durante años para lograr su objetivo y por el interés que tuvieron en derrocar el socialismo democrático de Salvador Allende. La influencia directa e indirecta de estos personajes en ese país tuvo muchos frentes de impacto: a través de sus discípulos, en las exigencias y activismos de la clase empresarial, en la apertura de instituciones educativas y en la formación de cuadros tecnócratas, en programas de psicología de autoestima e individualismo, etc. (Guerrero, 2020, p. 93)

La influencia extranjera en Chile no fue una condición fortuita, se dio como resultado de un proceso asimilado previamente por Estados Unidos, y con el objetivo de ampliar sus zonas de operaciones, es decir, le dijeron a sus intelectuales qué hacer y cómo pensar, todo ello a partir de un intercambio académico consolidado a partir de 1956, se iniciaron las actividades, y llegaron los primeros investigadores estadounidenses a Chile, quienes se apoyaron en los estudiantes de último año de economía. A partir de ese momento, los investigadores comenzaron a publicar en el periódico El Mercurio, quien señalaba los problemas de la economía nacional, donde se creía, radicaban las políticas gubernamentales. Básicamente, criticaban las medidas proteccionistas del Estado hacia la industria, señalando que si estas necesitaban apoyo no debían existir, ya que eso impedía la existencia de un espíritu competitivo. Según Correa (1986) "Es posible que los profesores de la Universidad de Chicago que vinieron a Chile tuvieran en mente la formación de un nuevo empresario para el país" (p. 119-120).

Se requería un nuevo empresario dispuesto a competir para la apertura comercial de Chile, en contraposición con el empresario nacional quien gozaba de la protección del Estado y que miraba con recelo la apertura del mercado. Y fue así como se formaron a los primeros economistas educados por la escuela de Chicago, y estos a su vez fueron a recrear los conocimientos obtenidos en Chile.

Otro método sugerido como proyecto de transformación económica estuvo a cargo del sector de derecha chilena representada por El Mercurio, a través de la Mision Klein Saks, debido a la condición económica del país, donde se pudo documentar una crítica incesante por parte del diario. Argumentaba que desde que Chile había estado en manos de la izquierda "[...] manifestaron una nefasta intervención del Estado en el proceso económico" (Correa, 1986, p. 127).

De acuerdo con El Mercurio, el Estado había otorgado permisos inadmisibles a la burocracia, porque había hecho crecer el gasto público a través de empleos a la clase media en espacios gubernamentales sin los fondos suficientes, lo que creó un costo innecesario. También El Mercurio, defendía y apoyaba la apertura del mercado, así como la industrialización, a quien veía como sinónimo de progreso. Señalaba la forma en que la industria y la agricultura se habían dado hasta ese momento, y le parecía que carecían de un plan y que se desenvuelven de forma caótica y sin un orden. Al mismo tiempo criticaba la ausencia de un modelo de empresario que estuviera preparado, un poco haciendo alusión a los Chicago Boys. De esta manera, se propuso la solicitud de un agente externo que ayudara a Chile a encaminar su estructura y funcionamiento para ser el exportador de productos agrícolas importante que fue en la Colonia. Para ello se planteó la llegada de la Mision Klein Saks que pretendía transformar la nueva política, donde el diario tuvo un papel determinante. Para Correa (1986),

La preparación de una opinión favorable a las proposiciones de la Mision Klein Saks, fue intensa. En ello, el Mercurio tuvo un papel importante. A través de sus editoriales preparó la llegada presentándose como técnicos imparciales que "vendrían sin prejuicios de ningún género, a examinar objetivamente la

situación y a recomendar también objetivamente lo que hay que hacer para reacomodar el país económica, financiera y políticamente” (p. 131).

Finalmente, el proyecto se llevó a cabo, pese a la desconfianza de la izquierda y de algunos economistas locales, a quienes El Mercurio calificaba de ser más sociólogos que economistas. El resultado del análisis fue que Chile estaba pagando las consecuencias de consumir más de lo que producía, por tanto, la solución era disminuir la inflación. En resumen, tanto el intercambio académico como la intervención de la Misión Klein Saks fueron modernizaciones económicas con el fin de que Chile recupere su estabilidad y en el futuro tuviera una economía e industria estables.

### **Socialismo Democrático de Salvador Allende**

Un personaje importante en la historia de Chile y de la lucha contra la instauración del neoliberalismo fue Salvador Allende, quien fungió como mandatario de dicha nación previo a Pinochet.

Salvador Guillermo Allende Gossens se consolidó como una figura clave en la llegada de las ideas neoliberales a América Latina, en tanto su compromiso estaba con el pueblo, no con la formación del poder económico y la competencia, situaciones que él ya vislumbraba como invasivas y debilitadoras del Estado a futuro. “Salvador Allende Gossens, nació el 26 de junio de 1908 en el seno de una familia liberal, burguesa y progresista. Sus antepasados son de origen vasco y llegaron a Chile en el siglo XVII” (De la fuente, 2011, p. 1010).

Allende provenía de una familia que había pertenecido a la vida pública desde su abuelo, padre y tíos, por lo que desde muy joven estuvo acostumbrado a seguir sus ideales y luchar por sus convicciones. Estudió medicina en Santiago, ahí fue donde se reunía con sus compañeros para discutir temas sociales (Cfr. Modak, 2008, p. 19). En ese contexto que se hizo militante en los grupos que luchaban contra la reforma, motivo que suscitó su arresto y expulsión de la universidad, cuando fue liberado regresó a Valparaíso. Ahí fue donde empezó a organizar el Partido Socialista de Valparaíso, del cual fue fundador.

En verdad tuve influencia, en mi formación, de un viejo zapatero anarquista que vivía frente a mi casa, cuando yo era estudiante secundario. Además, me enseñó a jugar al ajedrez. Cuando terminaba mis clases, atravesaba la calle e iba a conversar con él. Pero como era un hombre brillante, no sólo me planteaba sus puntos de vista, sino que me aconsejó que leyera algunas cosas. [...] Como médico, las cosas se me fueron haciendo mucho más claras. No soy un gran teórico marxista, pero creo en los fundamentos esenciales, en los pilares de esa doctrina, en el materialismo histórico, en la lucha de clases (Modak, 2008, p. 20).

De esta manera, su interés no era ni formar un partido socialista ni un gobierno marxista, por el contrario, era incitar a la unión de la clase obrera, en todo caso, Allende se postuló para la presidencia en cuatro ocasiones, con lo cual hacía énfasis en la preocupación constante que había tenido por el pueblo chileno. A través de los años y de las derrotas que tuvo su equipo para llegar a la presidencia, se asume como una persona constante y coherente con sus pensamientos y principios, consideraba que existía una vía férrea para lograr ver en otra condición a su país. Pensaba que había que enfrentar la intromisión imperialista y que Estados Unidos vendía una idea de libertad que más bien concluía en la miseria. Cuando señalaban “América para los americanos” realmente no se referían a los latinoamericanos, sino simplemente a América del Norte y los permisos que les fueron concedidos a ellos para intervenir gobiernos y usurpar tierras que no les corresponden. Allende manifestaba que:

Podría sintetizar mi pensamiento en respuesta a su programa diciendo que luchamos, antes que nada, por hacer de América un auténtico continente en sus realizaciones y por ligarnos cada vez más a los países del Tercer Mundo. Es claro que creemos que el diálogo es fundamental. Los pueblos como el

nuestro luchan por la paz y no por la guerra. Por la cooperación económica y no por la explotación. Por la convivencia social y no por la injusticia. Si el hombre de los países industrializados ha llegado, como usted recuerda, a la luna, es porque ha sido capaz de dominar la naturaleza. El problema es que, si bien es justo que el hombre ponga los pies sobre la luna, es más justo que los grandes países —para hablar simbólicamente— pongan los pies sobre la tierra y se den cuenta de que hay millones de seres humanos que sufren hambre, que no tienen trabajo, que no tienen educación (Allende en Modak, 2008, p. 24).

El pensamiento de Allende es totalmente opuesto al de Hayec y al de los economistas educados en Chicago, mientras para uno era importante la cooperación, para los segundos la privatización y el libre mercado fueron puntos angulares para la libertad financiera, y que a la postre, son necesarios para la instauración del modelo económico neoliberal planeado para Chile. En palabras de Guadichaud, Chile fue un país laboratorio para el neoliberalismo en América Latina.

Una vez que el Estado de compromiso fue desbordado y desarticulado, las elites -en contra de las aludidas ideas nacional-desarrollistas- estuvieron listas para convertirse al neoliberalismo, aplastando las aspiraciones revolucionarias de la izquierda. La instalación del régimen cívico-militar pasa así también por la entrada en escena de los “Chicago boys”, quienes, después de haber trabajado en las sombras, a principios de los años 70, con algunos funcionarios próximos a la Democracia Cristiana, impusieron sus puntos de vista en el seno de la Junta (en contra los generales nacionalistas o “aislacionistas”) (Pinto, Álvarez y Valdivia, 2006). La historia de los años siguientes es hoy conocida y se halla bien documentada, algunas veces mitificada y presentada como la historia del “éxito” del chilean way y del “milagro chileno” (Guadichaud, 2016, p. 20).

Es así que el pensamiento de Allende no había sido necesario para el plan internacional y multinacional que representaba el neoliberalismo, ya que una visión humanista es lo que menos pretende un sistema ideológico, económico y social que busca poder y riqueza. El proyecto de Allende era tan necesario para ese momento como lo es para la actualidad, sólo que la preocupación por los demás y la calidad de vida de los países latinoamericanos no ha sido relevante para el sistema, quien previamente ya había considerado que la asistencia social y del Estado son ineficientes e innecesarios, y que cada uno debe luchar por lo que quiere. Tal argumento puede ser ambiguo, ya que, para Europa y Estados Unidos, principalmente, no es un factor de riesgo tener una población así, dado que las condiciones de vida y servicios básicos permiten que compitan desde otra latitud y panorama.

Allende tenía confianza en que el proceso de adoctrinamiento neoliberal podía ser revocado y que la sociedad tarde o temprano iba a reaccionar, finalmente el escenario fue otro. Allende poseía una confianza grande en la humanidad:

Quiero decirle que tengo confianza en el hombre, pero en el hombre humanizado, el hombre fraterno, y no el que vive de la explotación de los otros. La tarea que tiene ante sí la Unidad Popular es de tal urgencia histórica, que, si no se cumple con prontitud, incontenibles tensiones sociales arrastrarán a Chile al caos, como consecuencia del fracaso del sistema. [...] Si los partidos que reivindicán para sí la responsabilidad de vanguardia no son capaces de cumplir adecuada y unitariamente su papel revolucionario, surgirán en forma inevitable la insurgencia desesperada o la dictadura como proyección de la insuficiencia cada vez más notoria del régimen (Allende en Modak, 2008, p. 24).

Aunque la dictadura no era una opción para Allende, fue lo siguiente a su obligada retirada, todas aquellas esperanzas y proyectos puestos en Chile y su gente fueron destruidos, ya que inmediatamente se gestó un golpe de Estado, liderado por el comandante en jefe del Ejército de Chile, Augusto Pinochet quien dio fin a su gobierno.

Salvador Allende muere en la soledad en medio de traidores de la oposición y del ejército, con la sola excepción de la compañía de sus hijas, la secretaria y un grupo de amigos y policías leales que el martes 11 de septiembre de 1973 lo acompañan y se defienden en el Palacio de Gobierno. Su última iniciativa, antes de suicidarse acosado por la traición de los generales golpistas con ayuda de la CIA, es salvar un viejo papel con el original del Acta de la Independencia de Chile. Fue la última misión encomendada a su secretaria, quien se la entrega a un soldado y este la rompe lanzando los pedazos al suelo. El viejo y simbólico papel fue firmado en Talca por el Director Supremo Bernardo O'Higgins Riquelme, en el primer aniversario de la Batalla de Chacabuco, el 12 de febrero de 1818 (De la fuente, 2011, p. 1013).

Este hecho fue el precedente de una serie de cambios profundos en Chile, y en el resto de América Latina, para los empresarios y las altas esferas sociales de Chile no era conveniente que Allende estuviera en el poder, porque tenía un plan nacionalista que ya los había empezado a perjudicar, aumentó el salario a los trabajadores y trato de mantener, en lo posible, el control de los precios para proteger a las clases menos aventajadas.

Esto creó un descontento que marcó la llegada de un golpe de Estado, porque Chile había sido preparado para ser el pionero en la incorporación del neoliberalismo a su nación, de modo que las reformas y protección que Allende concede no servían al proyecto internacional.

Para entonces ya se había iniciado una división muy marcada en la sociedad chilena, además de una campaña de desprestigio contra el presidente Allende por parte de Estados Unidos con la intención de iniciar un boicot y generar caos para derrocar su gobierno.

De esta forma, Pinochet precedió al General Pats como comandante en jefe del Ejército, en una decisión desafortunada, ya que el pensamiento de Pinochet era muy diferente del de Allende.

### **Dictadura de Augusto Pinochet**

De acuerdo con Rosales (2008),

Durante la segunda mitad del siglo XX, América Latina vivió uno de los periodos más oscuros de su historia por la proliferación de gobiernos dictatoriales en la mayor parte de los países de la región, grupos de poder conformados por élites nacionales, élites extranjeras y élites militares que se apoderaron de los gobiernos para, desde ahí, establecer regímenes autoritarios y represores que, sustentados en la práctica cotidiana del abuso de poder perpetuar sus privilegios y canonjías (p. 143).

A principios de los años setenta se empezaron a gestar una serie de gobiernos militares con la intención de llevar a cabo una reorganización social desde la represión a aquellos quienes se opusieron a sus objetivos y pensamiento. Esta situación hizo que se viviera una era de violencia e injusticia, por ejemplo, en Chile, posterior al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, se inició un periodo dictatorial que tuvo una duración de 17 años y que terminó en 1990, a cargo de Augusto Pinochet.

El régimen de Pinochet se caracterizó por la constante violación de los derechos humanos y por el uso indiscriminado de la violencia y la represión contra el más mínimo brote de inconformidad [...]. Por estas acciones a Pinochet también se le conoce como el "Hitler de América Latina".

Más de tres mil muertos y desaparecidos registra la actuación de su gobierno, además de miles más que fueron objeto de persecución y violación de sus derechos humanos. Junto con otros países de la región, el régimen de Pinochet participó en diversas acciones como la Operación Cóndor, que tuvo como finalidad eliminar a los líderes de los principales disidentes de la región andina.

El régimen de Pinochet también perpetró atentados y asesinatos de sus exiliados en otras partes del mundo como Estados Unidos, Italia y Argentina y en los que resultaron muertos y heridos disidentes de ese gobierno (Rosales, 2008, p. 144).

Finalmente, Pinochet fue enjuiciado y acusado de crímenes de genocidio, tortura y crímenes contra la humanidad, aunque eso ha supuesto hasta el día de hoy una gran incógnita respecto de la aplicación real de un castigo en su contra, o hasta el día de su muerte. Según Hernández (2011) “La cifra oficial de víctimas de crímenes de lesa humanidad por parte del Estado chileno, en dicho período de tiempo, se contabilizaba en casi 29.000. Ahora, con las últimas averiguaciones la cifra subiría hasta 38.000, de los cuales unos 3.000 corresponden a fallecidos.”

Durante la dictadura se empezó a gestar una serie de movimientos sociales y descontento, ya que las condiciones de vida y oportunidades se habían reducido mucho, aunado a una crisis económica endeble.

La crisis económica por la que pasaba ese país golpeaba el bolsillo de los ciudadanos, el desempleo iba en aumento y los apremios económicos llegaban a las clases medias, así y aprovechando esta coyuntura, se llevó a cabo una jornada de protestas nacionales en mayo de 1983, que tenía como fin último sacar del Palacio de la Moneda al General Pinochet.

El régimen pinochetista logró dividir a la disidencia negociando con los empresarios, industriales y comerciantes de más importancia, pero reprimiendo a la vez a los sectores y movimientos populares (Rosales, 2008, p. 151).

Fueron tantos los levantamientos y las protestas que, en 1988, después de una votación, con un 55% en contra, se resolvió que Pinochet no permaneciera por ocho años más en el poder. Así, el 11 de marzo de 1990 asumió la presidencia Patricio Aylwin, en un proceso de transición dolorosa, ya que se empezaría un procedimiento de reconocimiento de violaciones a los derechos humanos de miles de personas.

Mientras tanto, durante este periodo tanto Hayek como Friedman se pusieron en marcha a través de visitas y discursos enfocados a aplicar las medidas neoliberales en Chile, con la atención del gabinete de Pinochet, que estaba conformado por discípulos de la Escuela de Chicago.

Friedman en una parte de su discurso, sugería lo siguiente:

[...] su intención es que los individuos busquen su propio interés para que en ellos se inculquen ideas morales como la comprensión de que son responsables de sí mismos; éste es el fondo del asunto ético y la sociedad tiene que colaborar para que haya obstáculos en la aplicación de estas medidas económicas y de valoración ética; por ende, el individuo le toca apoyar al gobierno “que no pone obstáculos ni da subsidios”. Los empresarios, afirma Friedman, son los actores que arriesgan lo suyo para llevar a cabo la sociedad abierta; en ellos recaen los riesgos de pérdidas y sus finanzas se ponen en juego; por esa razón, los gobiernos tienen que asegurarles las condiciones para llevar a cabo sus actividades (Guerrero, 2020, p. 97).

Friedman sugería estas acciones al tomar como referencia su nación, y cómo es que la habían impulsado a ser un territorio próspero y en crecimiento. En vías de colocar a Chile en un estado de desarrollo sin precedentes, se iniciaron una serie de reformas que desconocían la diversidad cultural y étnica del país. Guerrero (2020) indica que,

Así sucedió, efectivamente, ya que Pinochet en aras de darle congruencia a la realidad chilena con respecto a las condiciones reclamadas por la economía del libre mercado, decretó la desaparición de los pueblos y tierras indígenas de Chile. Los intelectuales neoliberales no reconocieron las entrañas de

diversidad que el país tenía y tiene hasta nuestros días como sujeto de derechos. [...] Los estallidos sociales ocurridos en Chile a lo largo de 2019 han dado cuenta de las condiciones reales de enorme desigualdad y las condiciones de exclusión que se han ido acumulando, en beneficio de una élite, lo que muestra los problemas sociales irresueltos y de derechos humanos producidos por el neoliberalismo (p. 99).

Es una realidad que el neoliberalismo ha sido muy ingenioso en el momento de permear en asuntos constitucionales, como ha sido el caso de la Constitución de Chile que no ha sido modificada desde la dictadura de Pinochet. Es un ejemplo claro de cómo el neoliberalismo ha buscado proteger sus operaciones reduciendo la posibilidad de socialismo democrático, o incluso, de devolver suficiente autonomía al Estado para llevar a cabo acciones internas enfocadas al nacionalismo. El neoliberalismo pretende que el Estado limite sus intervenciones para con las inversiones y con las Ets, y al mismo tiempo, se le solicita que posea la capacidad de brindar protección y seguridad a sus operaciones.

“Los procesos de reforma constitucionales post dictaduras han dado pasos interesante para reconocer a los pueblos indígenas como sujetos de derechos humanos, pero han sido los movimientos sociales indígenas y campesinos los que lograron colocar sus resistencias y exigencias como demandas impostergables” (Guerrero, 2020, p. 103).

Esta clase de consecuencias sociales en Chile responden a un consejo previo de Friedman a Pinochet, como la mejor estrategia de sacar al país de los problemas económicos que presentaba; la clases más pobres y vulnerables carecían de relevancia para el neoliberalismo. Esto explica porque aún en 2019 se suscitaron estallidos sociales que evidenciaban las condiciones en las que vivía la población, como la desigualdad, la exclusión, la transgresión de los derechos humanos y los beneficios de una clase privilegiada como consecuencia del neoliberalismo.

Cuando la población dice “Piñera está tratando al país como una empresa” efectivamente está en lo correcto. Esa es la lógica a la que responde, y esa es la lógica con la cual responde su gabinete. Y una parte mayoritaria del Congreso. Al anclarnos en el sistema liberal, los individuos estamos solos, el Estado no plantea un asistencialismo o una visión de sociedad: solo somos consumidores. Consumidores frente al mercado. Los ejemplos sobran: las posibilidades de ascenso social y las oportunidades de trabajo responderán a una red de contactos, a la cual tampoco podrás acceder si no se tuvo la oportunidad de pagar por una educación de calidad. Y qué decir de los casos de enfermedades. La mayoría de la clase trabajadora, al verse enfrentada a enfermedades catastróficas, debe recurrir a préstamos, bingos y beneficios, intentando sortear con dignidad las condiciones de negociación que impone el mercado. Dependiendo de la red de protección personal, ciertas enfermedades pueden significar la ruina familiar o derechamente la muerte. El modelo neoliberal, la privatización de recursos y la falta de proteccionismo estatal son la génesis de la revolución social chilena (Gutiérrez, 2020, p. 121).

## **CONCLUSIÓN**

De esta forma, ha sido posible tener un panorama amplio de cómo el neoliberalismo se gestó, cómo llegó a América Latina con su base en Chile, así como la preparación intelectual, económica y social que hizo para establecerse como una forma de vida que ganó mucha popularidad y aceptación entre las naciones de América con la bandera de progreso y libertad financiera. Lo cierto es que, a través de los años, ha venido a constatar el discurso de Allende con respecto a las consecuencias que tendría para Chile y el resto de la región en tanto no se limitará la entrada y operaciones del neoliberalismo; como consecuencia hoy es posible ver a sociedades fragmentadas y con un poder limitado sobre su propio territorio, a cambio de inversión extranjera y una promesa de mejora en la calidad de vida de sus obreros y empleados, que rara vez ha sucedido. La encomienda del libre mercado se funda

básicamente en la libertad para las empresas y sus operaciones, con tretas planificadas para escapar al cumplimiento de los derechos humanos, y recientemente, a los derechos de la naturaleza.

La condición de vulnerabilidad en el tema radica en la imposibilidad de modificar las Constituciones Políticas de los países latinoamericanos, salvo en el caso de Ecuador, porque aún está presente en sus altos funcionarios, así como empresarios y colectivo de élite, la visión e intereses neoliberales, así como la necesidad de proteger sus capitales, de que no es rentable sucumbir ante las demandas del pueblo, ya que no representan un número económico importante.

Aunque han sido reivindicados reconocidos algunos derechos a grupos vulnerables como los indígenas o la naturaleza, la realidad es que son casos aislados frente a la cantidad inmensa de cambios que son necesarios para revertir la pobreza, desigualdad y crisis climática que son un tema urgente a nivel internacional. El uso desmedido de la industria ha creado un caos ambiental que ha derivado en una crisis económica, alimentaria, ecológica, entre otras. El supuesto desarrollo sólo ha redituado a las grandes empresas, colocando en una situación peligrosa a numerosas formas de vida en el planeta, así como los hábitats y ecosistemas, por si fuera poco, se ha modificado la forma en que la naturaleza llevaba a cabo sus procesos de funcionamiento y regeneración, además de que los desastres naturales se presentan con mayor fuerza. Esto supone replantear el grado de responsabilidad de las empresas trasnacionales producto del neoliberalismo, sus límites y la reparación de los daños que provocan sus operaciones.

## REFERENCIAS

Allende, Salvador en Modak, Frida (Coordinadora) (2008). Salvador Allende: pensamiento y acción. 1ª edición, Lumen/FLACSO-Brasil/CLACSO, Buenos Aires. 380 pp. <https://www.socialismo-chileno.org/PS/sag/Biblioteca/Frida-Modak-Salvador-Allende-pensamiento-y-accion.pdf>

Calvento, Mariana (2006). Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina. *Convergencia*, 13(41), 41-56 pp. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352006000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352006000200002&lng=es&tlng=es).

Correa Sutil, Sofia (1986). Algunos antecedentes históricos del proyecto neoliberal en Chile (1955-1958). *Revista del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea*. No. 16, 106-146 pp. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/146089>

De la Fuente, José Alberto (2011). Salvador Allende por la democracia y el socialismo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 9, N.º 2 (Julio- diciembre), 1009-1018 pp.. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5765156>

Guadichaud, Franck (2016). La vía chilena al Neoliberalismo. Miradas cruzadas sobre un país laboratorio. *Revista Divergencia*. No. 6. Año 5, enero-julio 2016, 13-28pp.. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7589298.pdf>

Guerrero Guerrero, Ana Luisa (2020). Los derechos humanos y los derechos del libre mercado en América Latina, Bonilla Artiga Editores, UNAM, CIALC, México, 160 pp.

Gutiérrez Muñoz, Oscar (2020). Razones del levantamiento social en Chile. Necropolítica como paradigma de Estado. *UNIVERSUM, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, Vol. 35, NUM. 1. 104-125 pp. <https://www.scielo.cl/pdf/universum/v35n1/0718-2376-universum-35-01-104.pdf>

HERNÁNDEZ, Vladimir, "Suman 10 000 víctimas más al régimen de Pinochet", en BBC Mundo, Cono Sur, 18 de agosto de 2011. En Suman 10.000 víctimas más al régimen de Pinochet - BBC News Mundo [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/08/110818\\_chile\\_pinochet\\_victimas\\_tortura\\_vh#:~:text=El%20n%C3%BAmero%20de%20v%C3%ADctimas%20de%20torturas%20del%20gobierno,por%20una%20comisi%C3%B3n%20de%20derechos%20humanos%20del%20pa%C3%ADs](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/08/110818_chile_pinochet_victimas_tortura_vh#:~:text=El%20n%C3%BAmero%20de%20v%C3%ADctimas%20de%20torturas%20del%20gobierno,por%20una%20comisi%C3%B3n%20de%20derechos%20humanos%20del%20pa%C3%ADs).


Laval, Christian y Pierre Dardot (2013). La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal. Gedisa, Barcelona, 427pp.

Modak, Frida (Coordinadora) (2008). Salvador Allende: pensamiento y acción. 1ª edición, Lumen/FLACSO-Brasil/CLACSO, Buenos Aires. 380 pp.

Rosales Herrera, Eduardo Alfonso (2008) El caso de Pinochet y su repercusión en el derecho internacional. *Revista del Posgrado en Derecho de la UNAM*, vol.4, núm.6, 143-167 pp. <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/posder/cont/6/cnt/cnt8.pdf>

Sosa Fuentes, Samuel (2012). Otro mundo es posible: crítica del pensamiento neoliberal y lineal de las relaciones internacionales y el sistema mundial. *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 57, núm. 214, enero-abril, 55-86 pp. <https://www.redalyc.org/pdf/421/42124556003.pdf>

Vargas Lozano, Gabriel (2012) ¿Filosofía para qué? Desafíos de la filosofía en el Siglo XXI. Ítaca, UAM, 155pp.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .